

En la amazonia brasileña se han establecido procedimientos innovadores para el desarrollo sostenible, pero aún quedan sin resolver algunos cuestionamientos económicos fundamentales

por Dr. José Carlos Carvalho

Ministro del Medio Ambiente
Brasil

Lamentablemente, la única forma evidente en que estos países pueden recibir un pago por sus recursos forestales es a través del uso depredador ...

EN LA Amazonia, la deforestación no se detiene. Esto no es motivo de satisfacción en el cargo que ocupo como Ministro del Medio Ambiente, pero se trata de una realidad. A medida que la frontera agrícola se expande, el bosque se repliega y la economía amazónica crece. Éste es el modelo de desarrollo que se está implantando en la Amazonia y será imposible evitar este proceso a menos que se conciben nuevos modelos realistas.

¿Cuáles son las opciones posibles? Examinemos la “demanda” existente en muchos países desarrollados por la conservación de los bosques tropicales. En este contexto, deben considerarse varios aspectos, inclusive la pérdida de la diversidad biológica y la preocupación por la liberación de carbono a la atmósfera como resultado de la deforestación que contribuye al calentamiento del planeta. En este sentido, los bosques tropicales de Brasil y los de muchos otros países tropicales prestan un servicio de gran valor a la comunidad mundial, especialmente en relación con el almacenamiento de carbono y la conservación de la biodiversidad, pero también con el mantenimiento de la calidad del agua y muchos otros servicios.

En la actualidad, no se está pagando por estos servicios. Al menos a la fecha, los mercados mundiales para la conservación de la biodiversidad o el almacena-

miento de carbono son muy pequeños o inexistentes. Muy pocos países tropicales pueden darse el lujo de correr con los costos de los servicios mundiales que prestan sus bosques. Lamentablemente, la única forma evidente en que estos países pueden recibir un pago por sus recursos forestales es a través del uso depredador, es decir, la explotación forestal insostenible, el desmonte de tierras para la agricultura, o ambos.

El desarrollo de las economías de los países tropicales sería una manera en que estos países podrían, en última instancia, sufragar la mayoría de los costos de los servicios mundiales que prestan sus bosques, ya que a medida que los países se enriquecen, cuentan con más recursos para dedicar a la conservación.

Por lo tanto, parecería razonable que los

países ricos prestaran su ayuda en este sentido, permitiendo el libre comercio.

Lamentablemente, en general, éste no es el caso. Los subsidios agrícolas que aplican muchos países ricos, especialmente la Unión Europea, Japón y Estados Unidos, afectan la capacidad de los países tropicales en desarrollo para obtener ingresos por las exportaciones de sus productos agrícolas. Hace poco se calculó que los sectores agrícolas de Estados Unidos y la Unión Europea reciben subsidios anuales de alrededor de 300.000 millones de dólares. Como consecuencia de ello, los precios que los países en desarrollo pueden obtener por las exportaciones agrícolas representan la mitad de lo que obtenían hace veinte años. Lógicamente, si sólo se puede obtener la mitad del precio, se necesita trabajar el doble de tierra agrícola para lograr los mismos rendimientos, lo cual constituye otro incentivo más para aumentar la deforestación. Por esa razón, considero que la retórica de muchos países desarrollados sobre la necesidad de “mitigar la pobreza” es algo extraña. El comercio internacional está dominado por las principales economías y con frecuencia actúa en contradicción con esta retórica en contra de la pobreza. Cada vez es más evidente que sin algunos cambios fundamentales en el orden económico, la frase “desarrollo sostenible” no es más que un lema sin sentido.

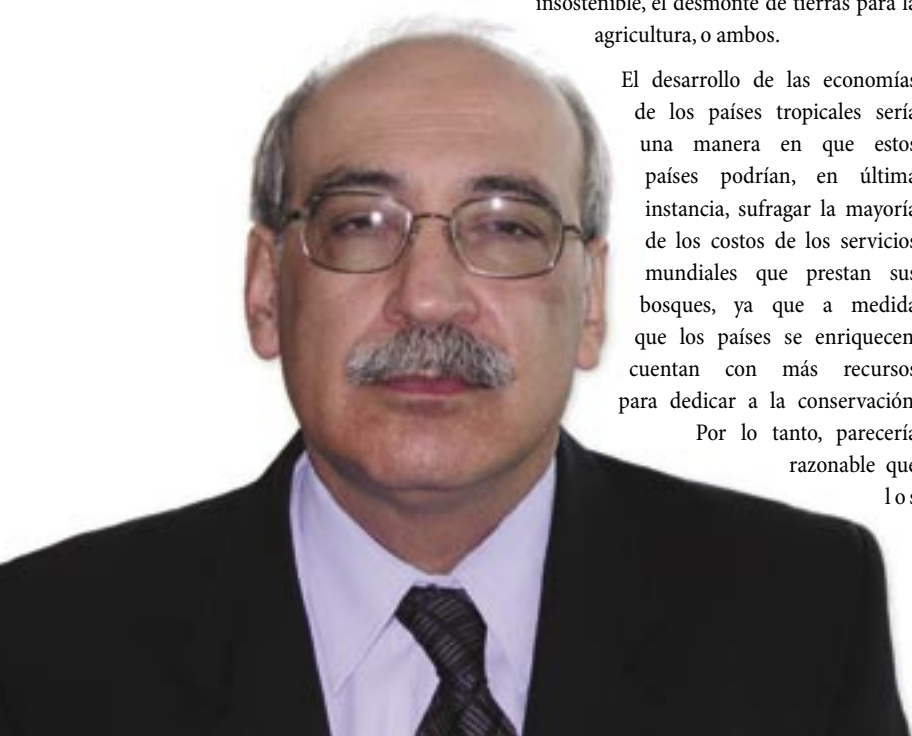
Actividades en curso

No obstante, no todo es tan catastrófico y sombrío. En Brasil estamos realizando todos los esfuerzos posibles para llevar el desarrollo sostenible a la Amazonia. Soy el primer profesional forestal que ocupa el cargo de Ministro del Medio Ambiente en Brasil, con un amplio mandato sobre las políticas ambientales y forestales del país. En los últimos tres años, me desempeñé como Secretario Ejecutivo (Viceministro) y como tal, me encargaba de coordinar los distintos aspectos del ámbito forestal.

Ya hemos alcanzado un progreso significativo. En el año 2000, creamos el Programa Nacional Forestal (PNF) de Brasil tras un proceso de amplias consultas con la sociedad civil, el sector privado y el sector académico. En el plano institucional, establecimos el cargo de Secretario de Bosques y Biodiversidad y una dirección dentro de IBAMA (el Instituto Brasileño del Medio Ambiente y Recursos Naturales), que se encarga de supervisar la ejecución de las políticas del PNF en el ámbito federal.

Actualmente, se están iniciando actividades que tendrán repercusiones importantes en el terreno. Por ejemplo, el Ministerio de Planificación recientemente aprobó una propuesta presentada por el Ministerio del Medio Ambiente para crear una línea de crédito de 200 millones de dólares con el Banco Mundial a fin de alentar mejores prácticas de ordenamiento territorial tales como sistemas agroforestales en fincas familiares de pequeña y mediana escala, en estrecha colaboración con el sector privado. Actualmente se está negociando este préstamo con el Banco Mundial.

Asimismo, estamos fortaleciendo la aplicación y el cumplimiento de la legislación forestal. Por ejemplo, veinte



Continúa en la página 31

estados del país ya cuentan con su propia policía forestal encargada de asegurar el respeto de las leyes forestales. En los últimos meses, hemos confiscado 30.000 m³ de caoba explotada ilegalmente en tierras indígenas de la Amazonia. Estos esfuerzos son importantes para validar las acciones de las empresas forestales que operan legalmente; no se debe castigar a los empresarios honestos por la existencia de operaciones ilegales. Para que el desarrollo sostenible tenga un verdadero significado, debemos brindar un entorno favorable a la inversión con el fin de preservar la competitividad de aquellas empresas que actúan dentro de la ley.

Otro aspecto de la ordenación forestal donde Brasil ha alcanzado avances significativos es el manejo de incendios. Brasil cuenta con uno de los mejores programas de manejo de incendios de los trópicos y hace poco aumentamos la capacidad operativa para la prevención y lucha contra incendios en la Amazonia y en las unidades de conservación de todo el país. En los últimos dos años hemos reducido en un 86% la frecuencia de los incendios forestales en las unidades de conservación. IBAMA coordina, a escala nacional, nuestra capacidad de lucha contra incendios y contamos con el apoyo de las fuerzas armadas y de un equipo de trabajo que utiliza el transporte aéreo. Actualmente, podemos desplazar 500 “bombeiros” (bomberos con sede en Brasilia) a cualquier punto de Brasil en un lapso de 48 horas. Al mismo tiempo, estamos construyendo redes locales de bomberos para la prevención y lucha contra incendios.

Alternativas económicas

Estas reformas institucionales son importantes pero no son suficientes: es esencial crear alternativas económicas para el uso sostenible de los recursos. Queremos cambiar el modelo clásico de desarrollo en la Amazonia. Por esta razón, el gobierno federal suprimió SUDAM, la entidad tradicionalmente encargada de promover el desarrollo en la región. En su reemplazo, se está estableciendo otro organismo denominado Agencia para la Amazonia a fin de fomentar el desarrollo sostenible mediante el uso de nuevos modelos económicos. Este organismo será responsable de un fondo para el desarrollo regional y su objetivo será dar una nueva orientación a la inversión pública para estimular las actividades económicas tales como el turismo ecológico y la ordenación forestal sostenible, sobre la base del uso sostenible de los recursos naturales. Existe un alto potencial para la generación de empleo sin recurrir a la deforestación. Por ejemplo, el Gobierno de Brasil estableció hace poco un centro para la investigación y el desarrollo biotecnológicos en la Amazonia. Este centro, que se abrió este año en la ciudad amazónica de Manaus, es el mayor de su género en América Latina y su función será buscar y ayudar a desarrollar productos de la biodiversidad forestal en las industrias farmacéutica, de cosméticos y de alimentos. Además, se está promoviendo también el ecoturismo a través de un proyecto de 200 millones de dólares respaldado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Asimismo, estamos invirtiendo en la zonificación ecológica y económica con el fin de organizar la frontera agrícola.

Justo y equitativo

Un factor crítico para el gobierno nacional es distribuir de forma justa y equitativa los beneficios resultantes del uso de los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales. Una nueva

legislación nacional está orientada a resolver este aspecto. El principal componente de esta ley es una reglamentación que se refiere a la distribución de los beneficios del uso de los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales conforme a la letra y al espíritu del artículo 8J del Convenio sobre la Diversidad Biológica. Hemos establecido una comisión que supervisará su ejecución.

Cooperación internacional

Espero haber transmitido claramente la idea de que el gobierno de Brasil, en colaboración con muchas partes interesadas de la sociedad civil, está trabajando arduamente para alcanzar el desarrollo sostenible en la Amazonia. Sin embargo, es evidente para mí que es esencial la cooperación internacional para complementar estos esfuerzos nacionales, especialmente en relación con el desarrollo de regímenes de ordenación forestal sostenibles y redituables. La OIMT es una organización capaz de respaldar sus palabras con hechos, pero puede y debe hacer más para apoyar la ordenación forestal sostenible y la certificación y para combatir la extracción y el comercio ilegal de madera. A través de las páginas de esta revista, me permito hacer un llamamiento para que estos temas fundamentales del ámbito forestal pasen a ser prioridades en el programa de la Organización y para que se pongan más recursos a su disposición.

Panorama confuso de la Cumbre Mundial

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible concluyó el 4 de septiembre con reacciones diversas de los participantes. Si bien los funcionarios de la ONU la consideraron todo un éxito, muchas organizaciones no gubernamentales la calificaron como un fracaso.

El resultado principal de la Cumbre fue un Plan de Aplicación, documento de 27.000 palabras acordado por la mayoría de los gobiernos participantes para orientar los esfuerzos futuros en pro del desarrollo sostenible.

El principal compromiso contenido en el documento es reducir a la mitad, para el año 2015, el número de personas sin acceso a servicios sanitarios y agua potable. Los países se comprometieron también a establecer un “fondo mundial de solidaridad” para erradicar la pobreza y fomentar el desarrollo social y humano de los países en desarrollo. Sin embargo, las contribuciones para este fondo serán de carácter voluntario.

Con respecto a la certificación, los países acordaron establecer y adoptar, cuando corresponda, de forma voluntaria, herramientas de información al consumidor eficaces, transparentes, verificables, no confusas y no discriminatorias, con el fin de suministrar información sobre el consumo y la producción sostenible. El acuerdo contiene la condición de que tales herramientas “no se utilicen como obstáculos ocultos del comercio”.

Entre las iniciativas forestales anunciadas durante la Cumbre, se incluyó la Iniciativa Forestal de la Cuenca del Congo, en la cual participa la OIMT. El objetivo de esta iniciativa es fomentar el desarrollo económico, mitigar la pobreza, y asegurar un mejor gobierno y la conservación de los recursos naturales en la región respaldando una red de parques nacionales y áreas protegidas,

concesiones forestales correctamente manejadas y ayuda para las comunidades. El gobierno de Estados Unidos se comprometió a adjudicar 53 millones de dólares durante el período comprendido entre 2002 y 2005 para ayudar a poner en práctica esta iniciativa. Se anunció asimismo una Alianza Forestal para Asia. La OIMT organizó un evento paralelo en la Cumbre para destacar algunos de los avances alcanzados hacia la ordenación forestal sostenible mediante su programa de proyectos. La información sobre este evento paralelo se puede obtener en: www.ito.or.jp/inside/current_news/aug27_2002_success.html

En la Cumbre se debatió asimismo el polémico tema de los subsidios agrícolas, pero no se logró su resolución.

El Secretario General de la Cumbre, Ntini Desai, al subrayar el exitoso resultado de la conferencia, afirmó en un comunicado de prensa que: “es imposible saber con exactitud cuántos recursos se movilaron con la Cumbre, pero sabemos que fue una cantidad considerable. Además, muchos de los nuevos recursos atraerán a su vez recursos adicionales que realzarán en gran medida nuestros esfuerzos para adelantar el desarrollo sostenible hasta la siguiente etapa...”.

Por el contrario, en un comunicado de prensa del Fondo Mundial para la Naturaleza, se informó que: “el plan de aplicación no ofrecerá ningún avance significativo con respecto a los compromisos asumidos en Río y desde entonces.... El pobre resultado de la reunión es también una consecuencia de los esfuerzos conscientes de algunos países para impedir que en la Cumbre se acordaran nuevas metas y plazos”.

Informe de A. Sarre